

Relatos Salvajes

Dirección de: **Damián Szifrón**
2015 (122')



La desigualdad, la injusticia y la exigencia del mundo en que vivimos producen que muchas personas se estresen o se depriman. Algunas de ellas explotan. Esta es una película sobre ellos. Vulnerables ante una realidad que súbitamente se altera y se torna impredecible, los personajes de "Relatos salvajes" cruzan la delgada frontera que divide la civilización de la barbarie. Una traición amorosa, el retorno de un pasado reprimido, o la violencia contenida en un detalle cotidiano, se presentan para impulsarles al vértigo de perder los estribos, al innegable placer de perder el control.

Vocabulario y expresiones:

Acarrear: Ocasionar, producir, traer consigo daños o desgracias.

Acosar: Perseguir, sin darle tregua ni reposo, a un animal o a una persona. / Apremiar de forma insistente a alguien con molestias o requerimientos

Arrepentirse: Dicho de una persona: Sentir pesar por haber hecho o haber dejado de hacer algo. / Cambiar de opinión o no ser consecuente con un compromiso.

Darse maña: Tener [una persona] habilidad y destreza para manejar con facilidad una situación.

De tal palo, tal astilla: refrán - el carácter y las costumbres se transmiten de padres a hijos.

Esposas: Pareja de manillas unidas entre sí con las que se aprisionan las muñecas de alguien.

Estar hasta las bolas: Estar en una situación complicada en la que parece no haber solución

Hacerse la mosquita muerta: Dicho de persona que se hace la inocente, pero sabe más de lo que dice que ignora. Culpable de mantener un secreto.

Hacer memoria: Recordar, acordarse.

Lamentar: Sentir algo con llanto, sollozos u otras demostraciones de dolor /

Sentir pena, contrariedad, arrepentimiento, etc., por alguna cosa.

Merecido: m. Castigo de que se juzga digno a alguien.

Poner un alto: poner un límite, parar algo.

Relato: m. Conocimiento que se da, generalmente detallado, de un hecho. / Narración, cuento.

Resentirse: Tener sentimiento, pesar o enojo por algo.

Reventar: Deshacer o desbaratar algo aplastándolo con violencia. / Molestar, cansar, enfadar. / Causar gran daño a alguien. / Brotar, nacer o salir con ímpetu. / Tener ansia o deseo vehemente de algo. / Dicho de una pasión: Estallar violentamente. / Sentir y manifestar un afecto del ánimo, especialmente de ira. / Morir violentamente.

Salir adelante: superar un problema

Ser un chorro: ser un ladrón

Ser un pan de dios: ser de índole serena y bondadosa

Tener buena o mala prensa: Serle favorable o adversa. / Gozar de buena o mala fama.

Crítica:

"Relatos salvajes": la violenta película argentina que compite por el Oscar "¡Filmame esto, Néstor!", le pide una novia, con su traje blanco lleno de sangre y cara de desquiciada, al camarógrafo de su boda, entre invitados al borde del pánico. Con golpes de humor negro como éste, la película argentina "Relatos Salvajes" (Wild Tales, en inglés) consiguió ser nominada al Oscar en la categoría de mejor película de habla no inglesa en la 87ª edición de los premios de la Academia de Cine de Estados Unidos. La cinta del director Damián Szifrón, coproducida por K&S Films y El Deseo -la empresa del español Pedro Almodóvar-, se estrenó en 2014 y fue aclamada por la crítica y el público argentino, hasta convertirse en la película nacional más taquillera en la historia del país, con 3 millones y medio de espectadores.

Relatos Salvajes competirá el 22 de febrero en Los Angeles con Leviathan (Rusia), Tangerines (Estonia), Timbuktu (Mauritania) e Ida (Polonia), con la esperanza de traer a Argentina el tercer Oscar en la historia del país en dicha categoría.

Antes lo habían conseguido "La historia oficial", de Luis Puenzo (1985), y "El secreto de sus ojos", de Juan José Campanella (2009). Y ésta es además la séptima nominación para el país en esta categoría en la historia de los premios (las otras fueron para "La tregua", en 1974; "Camila", en 1984; "Tango", en 1998; y "El hijo de la novia", en 2001).

La venganza al límite:

La película narra seis historias sin relación entre sí con diferentes protagonistas, personas aparentemente normales y corrientes que cualquiera podría encontrarse en su familia o su trabajo. Pero todas con un elemento en común: la ira llevada al límite y con salvajes consecuencias.

Un ingeniero y padre de familia cuya paciencia se desborda por la burocracia porteña cuando la grúa se lleva su auto por estar "mal estacionado"; una novia que descubre la infidelidad de su compañero en plena boda con trágico desenlace; o una típica pelea entre conductores por las carreteras del norte del país que termina en baño de sangre.

"Relatos Salvajes" es una reflexión sobre las frustraciones de los ciudadanos en su cotidianidad.

"Ver la reacción de los argentinos a la película en una sala de cine es en sí toda una experiencia", explica el corresponsal de BBC Mundo en Buenos Aires, Ignacio de los Reyes, "con carcajadas ante situaciones ciertamente trágicas, pero con las que todos, de algún modo u otro, se pueden sentir identificados".

"¿Qué pasaría si un día la frustración de lidiar con un funcionario incompetente, con un conductor arrogante o con un cliente déspota se tornara en violencia descontrolada?", se podrían preguntar muchos viendo la película".

Los relatos salvajes de la vida real:

Tal fue el éxito de la producción en Argentina que a lo largo del año los medios de comunicación del país han publicado los "Relatos Salvajes" de la vida real en sus páginas policiales, recordó el corresponsal.

A raíz de la película, la prensa se interesó por los casos reales de "relatos salvajes".

"A lo 'Relatos Salvajes': baleó al vecino porque le mojaba la vereda", titula una nota el diario La Razón.

"Relato salvaje: un vecino hirió a escopetazos a tres adolescentes que escuchaban música a todo volumen", agrega el Día a Día en otra jornada.

"Relato salvaje: estacionaron en la puerta de su garaje y rompió el auto con un hacha", reza otro artículo de La Nación.

Uno de los protagonistas de la película, Ricardo Darín, opinó incluso sobre este último caso.

"No justifico lo que hizo, si empezamos a hacer ese tipo de cosas estamos mal", dijo Darín. "Puedo entender que al hombre se le haya salido la cadena. Hay que ver si no está harto que le hagan lo mismo todos los días de su vida", añadió.

"Lo del hartazgo, la indignación, no sólo tiene que ver con la argentinidad.

Pasa en todo el mundo", según Darín.

Y es que las críticas han descrito a la película como un reflejo de la sociedad argentina llevado al extremo, con historias que hablan, por ejemplo, de la desigualdad social, como el relato del hombre rico que paga al pobre para que se autoinculpe por el crimen cometido por el heredero de la familia. Pero el director Damián Sziffrón -creador de series de éxito como "Los simuladores" o "Hermanos y detectives"- rechaza que la película sea un reproche a este país. "De hecho, la mostramos en Cannes (Francia) y todo el mundo se reía o se tensaba ante las mismas situaciones", aseguró en una entrevista con el medio Apertura.

La banda sonora de la película:

por Gustavo Santaolalla

Gustavo Santaolalla nació en el barrio El Palomar, en Buenos Aires, el 19 de agosto de 1951. Su carrera profesional en música empezó en 1967 cuando tenía dieciséis años y fundó el grupo Arco Iris, una banda argentina que amalgamó rock y música tradicional de Latinoamérica en cooperación con el rock nacional. La banda también era parte de una comunidad de yoga guiada por Danais Wynnycka (llamada Dana) y su compañero Ara Tokatlian. Gustavo quería escapar de los requisitos estrictos de Dana (que prohíbe carne, alcohol, drogas, y especialmente el sexo) y dejó el grupo en 1975.

Un año después, formó Soluna, donde tocó con el pianista y cantante Alejandro Lerner y su novia de ese entonces: Mónica Campins. Juntos grabaron sólo un álbum: "Energía Natural", con Charly García, Mauricio Veber y Rody Ziliani como invitados, en 1977. Santaolalla luego se fue a Los Angeles, donde adoptó un sonido de rock and roll y también tocó con su banda Wet Picnic (con un miembro anterior de Crucis, Aníbal Kerpel). Sus viajes a Argentina eran sobre todo para producir el álbum de León Gieco ("Pensar en Nada" 1980).

Durante su trayectoria, Gustavo Santaolalla fue productor de los artistas mexicanos Fobia, Molotov, Café Tacvba, Julieta Venegas y el cantante colombiano Juanes, entre otros. Al final de los años 90s comenzó su carrera como compositor de bandas sonoras para películas, como "Amores Perros", "21 Gramos" o "Diarios de Motocicleta".

En 2001 funda la banda de tango electrónico Bajofondo.

La música de la película Brokeback Mountain le otorgó su primer Premio Oscar en 2006, y el tema "A Love That Will Never Grow Old" ganó el Globo de Oro como Mejor Canción.

En 2007 recibe su segundo Premio Oscar por la música del film "Babel".

Durante los años siguientes continuó componiendo músicas para películas argentinas y extranjeras y llevándose premios y reconocimiento por su impecable labor.

En 2014 lanza "Camino", un álbum compuesto por canciones instrumentales.

En 2017 edita "Raconto", álbum en el que Santaolalla plasma diferentes momentos de su carrera musical, pero de una forma acutal. Con este material recorre Argentina llevando el show "Desandando el Camino". Este año compone la banda de sonido del documental dedicado a la vida y obra de Eric Clapton.

<http://www.cmtv.com.ar/biografia/show.php?bnid=1597>

In collaborazione con
In Zusammenarbeit mit

